

CRONICA

VI Festivales Bienales de Música Chilena

Entre el 25 de noviembre y el 4 de diciembre se celebraron los VI Festivales Bienales de Música Chilena, al que los compositores nacionales presentaron 32 obras.

El Jurado de Selección de obras de este Festival, integrado por los siguientes músicos: Jorge Urrutia y Carlos Botto, representantes de la Junta Directiva del Instituto de Extensión Musical; Héctor Carvajal, Director Ayudante de la Orquesta Sinfónica de Chile; Daniel Quiroga, en representación de los compositores concursantes, y Carlos Isamitt, miembro elegido por concursantes de Festivales anteriores, clasificaron diez obras de las 32 que fueron presentadas. Estas diez obras de jóvenes compositores chilenos, entre las que figuraban cuatro obras sinfónicas y siete obras de cámara, fueron tocadas en el Festival en un concierto Sinfónico de Selección y Premios y dos Conciertos de Cámara de Selección y uno de Premios.

Le correspondió al público, constituido en Jurado Público, designar los premios del Festival. Este Jurado Público, dividido en tres categorías, conforme a su preparación musical y calificado por una Junta Calificadora, constituida por Brunilda Cartes, Jefa del Departamento de Cultura y Publicaciones del Ministerio de Educación; Arnaldo Sommer, Representante de la Administración del Instituto de Extensión Musical, y Carlos Riesco, Presidente de la Asociación Nacional de Compositores, emitió su voto, otorgando los siguientes premios:

Gustavo Becerra, Premio de Honor y Primer Premio del Festival

Dentro de la Sección de Música de Cámara, el compositor *Gustavo Becerra* me-

reció el Premio de Honor y Primer Premio del Festival, por su obra *Concierto para flauta y orquesta de cuerdas* (que obtuvo 40,91), o sea, el más alto porcentaje obtenido por obra alguna en el Festival. También obtuvo un Primer Premio el compositor *Roberto Falabella*, por su obra *"Cinco Adivinanzas"*, para coro mixto a cappella (con un puntaje de 37,26), y Menciones Honrosas fueron conferidas a *Abelardo Quinteros*, por *"Tres Cantos del Espejo"*, para voz y cuarteto de cuerdas (con un puntaje de 26,88), y a *Cirilo Vila*, por *Sonata para flauta sola* (con un puntaje de 26,63).

Premios por obras sinfónicas declarados desiertos

El Jurado Público, a través de su votación, declaró desiertos todos los premios correspondientes a las obras sinfónicas presentadas al Festival. Obtuvieron Menciones Honrosas las cuatro obras presentadas, correspondientes a los siguientes compositores: *Darwin Vargas: Obertura para Tiempos de Adviento* (29,07); *Gustavo Becerra: Segunda Sinfonía* (28,81); *León Schidlowsky: "Caupolicán"*, relato épico para barítono, coro mixto, dos pianos y percusión (28,55), y *Roberto Falabella: Estudios Emocionales* (27,30).

Las otras obras presentadas al Festival y que fueron eliminadas en los conciertos de Cámara de Selección, pertenecían a los siguientes compositores: *Luis Gastón Soublette: Variaciones para piano sobre un tema de Mahler*; *Ramón Campbell: Sonata para violín y piano*; *Tomás Lefever: Cinco piezas para cuarteto de cuerdas*.

Conjuntos y solistas que actuaron durante el Festival

Los conciertos de Cámara de Selección se realizaron en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, los días 25 de noviembre y 2 de diciembre, y el correspondiente a Premios, el 4 de diciembre.

Participaron en la interpretación de las obras de cámara los siguientes conjuntos: Orquesta de Cámara "Pro Música", director: Enrique Iniesta; Cuarteto Chile, Cuarteto Santiago, Coro de la Universidad de Chile, bajo la dirección de Marco Dusi, y los solistas: Yvonne Boulanger, contralto; Klara Fries, flauta; Guillermo Bravo, flauta; René Reyes, piano; Alberto Dourthé, violín.

En el concierto Sinfónico, realizado en el Teatro Astor el 28 de noviembre, actuó la Orquesta Sinfónica de Chile, bajo la dirección de Héctor Carvajal; Agrupación Coral, preparada por Marco Dusi, y los solistas Manuel Cuadros, barítono, y los pianistas Susana Schidlowsky y Cirilo Vila.

Opiniones de la prensa santiaguina sobre las obras presentadas al Festival

Hasta que no finalizó el Festival, la crítica se abstuvo de emitir juicios sobre las obras presentadas, pero todos los críticos estuvieron de acuerdo en que los conciertos organizados por el Instituto de Extensión Musical fueron "un triunfo de realizaciones interpretativas" y agregan: "Cualquiera que sea el veredicto final del público sobre el valor intrínseco de las obras mismas, no podrá negarse que todas ellas han recibido el beneficio de una ejecución verdaderamente esmerada".

Daniel Quiroga, escribe en "El Debate" sobre las obras presentadas al Concierto

Sinfónico de Selección y Premios: "La música sinfónica presentada a los festivales sólo dio material para un solo concierto. Sobre éste se pronunció el público de una manera por demás estricta y quizá injusta.

"La Obertura de Vargas, obra de un compositor inmaduro muestra, sin embargo, a un creador que puede dar mucho de sí. La obra peca por el tradicional afán primero de querer decirlo todo... Hay de todo y hay demasiado; pero acaso ello muestre un músico que trata de entregar con vehemencia y medios todavía no seguros mucho de lo que tiene que decir. Emocionalmente era el más directo y romántico si se quiere. Peca de exceso de material, pero tiene la virtud de la sinceridad."

Al referirse a la obra de Schidlowsky, este crítico dice: "Schidlowsky muestra el rumbo nervioso de quienes se avanzan por caminos poco frecuentados en la música chilena. Caracterizan a la música de este siglo los hallazgos de muchos grandes maestros en torno al timbre instrumental aislado, y al preponderante papel de los instrumentos de percusión, usados como solistas y en plano concertante. Schidlowsky los pone junto a la voz de un recitante barítono y de un coro hablado más que cantado. El texto en que Neruda canta al gran jefe araucano está rodeado de una demostración de habilidad en el manejo rítmico y timbrístico del grupo de percusiones que, junto con los dos pianos, usados timbrísticamente también, logran dar un ambiente de intensa vitalidad a varios pasajes de la composición poética. A ratos, la unión recitante-acompañamiento se quiebra, por el excesivo peso sonoro del acompañamiento y se duda de si la intención fue poner la música al servicio del texto, o, simplemente, ilustrar la atrayente variedad rítmica de las percusiones, realizada, ciertamente, como una meritoria labor de experimentalismo."

Luego, al hablar de Estudios Emocionales, de Roberto Falabella, y de la Segunda Sinfonía, de Becerra, escribe: "ambas obras muestran una similar dosis de experimentalismo sonoro, pero con distinto resultado. Me adelanto a preferir el equilibrio entre propósito y realización que se advierte en Falabella. Su rebuscamiento sonoro es fríamente deliberado, por cierto, tanto casi como el que muestra Becerra, pero está más encerrado en límites de extensión y desenvolvimiento. Sueña como un resultado de mayor decantación, y logra a veces, especialmente en el segundo movimiento, entrar más allá de lo llamativo de sus combinaciones instrumentales, en el terreno de la creación de belleza —no importa cuáles sean sus recursos—, que nos parece el único resultado a que debe aspirar un artista. Y la belleza aparece lograda y presente.

"Becerra, en cambio, está en dispersión. Su rebuscamiento coincidente con aquél en el uso aislado de ciertos instrumentos de percusión —que perseguían como constante a las tres últimas obras de este concierto—, se hacía fatigoso. La Sinfonía Segunda está muy distante de la Primera en cuanto a la concreción y poder de convicción de su lenguaje."

Y el crítico termina diciendo: "En este concierto, había, nos parece, dos premios bien ganados. El auditorio no lo quiso. Respetamos su veredicto."

En cuanto a las obras presentadas en Cámara, el crítico Egmont, escribe: "El Concierto para flauta y cuerdas, de Gustavo Becerra, sin lugar a dudas, es el trabajo que evidencia mayor personalidad, mayor madurez, experiencia, conocimiento de la materia musical y dominio de la misma. Tanto los problemas formales que se plantea el compositor, como los problemas expresivos están resueltos con maestría. La obra es sugerente y atractiva de punta a cabo."

"Cinco Adivinanzas" para coro mixto,

de Roberto Falabella, a quien pocos años de trabajo han bastado para configurarse una personalidad que se exterioriza con una profundidad, un saber y un sentido del equilibrio formal y de la belleza sonora espiritualizada. En esta obra, llena de inventiva y humor, de giros no siempre fáciles, se lució el Coro de la Universidad de Chile, que la cantó con precisión y visible entusiasmo.

"Tres Cantos del Espejo", de Abelardo Quinteros, para voz y cuarteto de cuerdas, sobre poemas surrealistas de "La Gorgona", de Juan J. Bajaría, es una obra que se ciñe a la palabra del poema, y que con expresividad, sentido poético y profundidad sonora, revela a un músico extraordinariamente dotado. Yvonne Boullanger demostró un maravilloso dominio musical e hizo gala de una emisión bella y equilibrada. Los arcos la secundaron fundiéndose con ella en un quinteto de exquisita calidad.

La Sonata para flauta sola, de Cirilo Vila, es un trabajo realizado en forma inteligente, con amplio dominio del instrumento solista y revelador, de una imaginación de auténtico compositor, que posee ideas claras con respecto a la materia.

La *Revista Musical* publicará, dentro de un futuro próximo un amplio estudio sobre los Festivales de Música Chilena, en el que el profesor Vicente Salas Viú hará un balance de lo que ha significado para la música en Chile los seis festivales realizados hasta la fecha.

TEMPORADA DE CONCIERTOS AL AIRE LIBRE

Los Conciertos al Aire Libre de la Temporada de Verano de la Orquesta Sinfónica de Chile se iniciaron el 19 de diciembre, con la *Novena Sinfonía*, de Bee-